

## Egipto: pensamientos dispersos en un momento contra-revolucionario<sup>1</sup>

Por Mona Abaza<sup>2</sup>

*Este artículo es parte de la publicación del proyecto editorial titulado openMovements y publicado por el sitio openDemocracy (boletín digital dedicado a la transformación social y al debate democrático). Agradecemos la autorización para la reproducción y traducción a sus editores, Dr. Breno Bringel y Geoffrey Pleyers.*

### I.

Raramente hay una revolución en la historia que no haya ocasionado una intensa réplica contra-revolucionaria: “Somos castigados por haber hecho una revolución”. Esta es una frase escuchada repetidamente en El Cairo desde la toma militar en el 2013. La respuesta colectiva resignada que ha venido a dominar la vida política de Egipto es una gran revelación de la paradoja de la “revolución incompleta”. Particularmente preocupante ha sido la promulgación de dos leyes draconianas. Una ley está relacionada a las protestas en la forma de represalias a las violentas manifestaciones de la Hermandad Musulmana luego de la salida del antes presidente Morsi. Y la segunda ley reduce las actividades de Organizaciones No Gubernamentales (ONGs) y de derechos humanos. Estas dos leyes tuvieron sin dudas un impacto negativo en las esferas políticas y culturales. Un amplio número de jóvenes activistas, quienes protestaron contra estas leyes anti-protesta, han sido arrestados.

Parece que Egipto está confrontando un problema insalvable en el que la caza de brujas de lo desconocido está volviéndose muy común.

Cada vez más se da un sentimiento colectivo de ser personalmente perseguido, mientras que el círculo de amistades se ve incesantemente reducido. Esto es lo que da origen a la advertencia de Basma Abdel Aziz en el diario *al-Shourouk*<sup>3</sup>. ¿Puede uno hablar de depresión colectiva, luego de casi cuatro años de momentos eufóricos auspiciando la esperanza, sueños colectivos y deseos de una vida mejor?

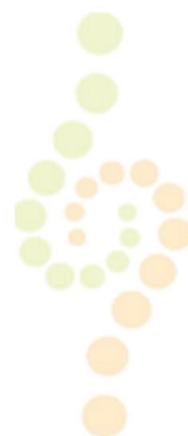
Hoy, en varios círculos, uno es testigo de un éxodo masivo de intelectuales, artistas, y activistas de los derechos humanos,<sup>4</sup> sin hablar de aquellos entre la generación más joven que vivió la revolución. En el proceso, esto evoca muchas escenas de un *deja vu*, recordándonos tal vez a *La Insoportable Levedad del Ser* de Milan Kundera, e invitando a sorprendentes analogías con los efectos posteriores a la Primavera de Praga.

1 Tomado de “Egypt: scattered thoughts on a counter-revolutionary moment”, en openMovements. 19 de marzo del 2015. Disponible en <https://www.opendemocracy.net/mona-abaza/egypt-scattered-thoughts-on-counterrevolutionary-moment>. Fecha de Consulta, 10/04/2015. **Traducción al español:** Victoria D’hers (UBA-IIGG, CONICET, CIES). Mail de contacto: victoriadhers@gmail.com.

2 Profesora del Departamento de Sociología de la Universidad Americana en el Cairo. Mail del Contacto: moabaza@aucegypt.edu..

3 Disponible en <http://www.shorouknews.com/columns/view.aspx?cdate=08112014&id=8972e8f3-a153-46f4-b8a4-698c427e22be>. Fecha de Consulta: 4/5/2015.

4 Véase <http://www.madamasr.com/sections/politics/year-departures>. Fecha de Consulta: 5/5/2015.



La decisión de las autoridades de conducir a una implacable “guerra del terror” en represalia a los ataques terroristas contra el ejército, en aumento, sin dudas ha contribuido a un sentimiento colectivo de angustia. Lo mismo han producido los continuos ataques terroristas, donde numerosos soldados egipcios, tanto del lado este como oeste de la frontera, han sido no sólo asesinados, sino decapitados, indicando que la llamada organización del Estado Islámico, y/o sus aparentes partidarios, han llegado a territorio egipcio.

¿Podría uno decir que con toda la propaganda mediática persuasiva, junto con los ataques terroristas concretos, el sentimiento popular se ha inclinado hacia la opinión de que el respeto por los derechos humanos y el derecho a la protesta, son secundarios respecto de la causa mayor de las amenazas a la seguridad nacional? Muchos se preguntan, entonces, ¿por qué los jóvenes revolucionarios en prisión no están recibiendo el suficiente apoyo popular por protestar contra el régimen? Y por qué una amplia mayoría cree que entre los dos demonios (la Hermandad Musulmana contra el ejército), el ejército permanece como el mejor de los dos. Claramente, Siria es un buen ejemplo, donde la desintegración del Estado y del ejército llevó a una guerra civil, más aún, plagada por el infeccioso terrorismo islámico global.



Graffiti, Pharaoh deleted, tomado el 7 de marzo del 2015 en la calle Youssef-al Guindi (Cairo)

La reciente absolución del presidente Mubarak el 29 de noviembre de 2014, sumó más leña al fuego. La absolución de Mubarak se produjo no mucho después de la ley draconiana que delimita del rol de las ONG,<sup>5</sup> una ley definida por los activistas por los derechos humanos como “inconstitucional”. Mientras los dos hijos de Mubarak también eran absueltos, el joven Ahmed Douma,<sup>6</sup> otro activista encarcelado de por vida, obtenía su sentencia. Y la violencia persiste.

<sup>5</sup> Véase: <http://english.ahram.org.eg/News/114857.aspx>. Fecha de Consulta: 3/05/2015.

<sup>6</sup> Véase: <http://www.reuters.com/article/2015/02/04/us-egypt-activist-idUSKBN0L81DI20150204>. Fecha de Consulta: 4/05/2015.

Un día antes de la conmemoración del cuarto aniversario de la revolución, una joven y hermosa activista, Shaimaa El Sabagh, miembro del Partido de la Alianza Popular Socialista, fue asesinada por fuerzas policiales<sup>7</sup> en el centro del El Cairo mientras participaba en una manifestación. Murió llevando flores para los mártires de la revolución a la Plaza Tahrir. Evidentemente, la ley apunta a silenciar a las organizaciones por los derechos humanos por medio de imponer la sentencia de muerte como una penalidad a instituciones o individuos que “reciban fondos del extranjero” sin el consentimiento de las autoridades. Muchos creen que Egipto ha tomado un extraño deterioro, mientras se ve una democracia queriendo ser aún comparada en la *longue durée* de la complejidad de las revoluciones.

Activistas reconocidos como Alaa Abdel Fattah, su hermana de 20 años de edad Sana Seif Abdel Fattah, Yara Sallam y Ahmed Douma,<sup>8</sup> como tantos otros, inocentes sin nombre que fueron elegidos por error en las calles durante las violentas confrontaciones con los manifestantes pro-Morsi, son hoy duramente castigados en largas sentencias a prisión. Estos jóvenes, convertidos en los activistas incógnitos de la revolución, organizaron una marcha en el barrio de Heliopolis el último junio de 2014 contra otra ley draconiana que restringía manifestaciones. A pesar de que la marcha no tuvo gran concurrencia, no tuvo un apoyo popular significativo porque la interferencia del ejército en la vida urbana era percibida por la gran mayoría como una restauración legítima del orden tras las protestas extremadamente violentas a favor de Morsi. Esto también fue una señal de que la Hermandad Musulmana había perdido el apoyo de las calles. Dicho esto, muchos jóvenes activistas permanecen encarcelados entre los incontables prisioneros.

## II.

El eufórico, Bajtiniano, carnavalesco y dramático momento de enero de 2011, que captó la atención de numerosos observadores y que duró por casi cuatro años, parece haberse desvanecido.

Tal vez la apropiación del modelo de acampado de la organización de la Hermandad Musulmana en las plazas de Rabea al-Adawiyya y al-Nahda luego de la expulsión del Presidente Morsi en Julio de 2013, mientras que la plaza Tahrir permanecía bajo el control de sus oponentes, marcó el final de la asombrosa efectividad del campamento como un símbolo de insurrección.

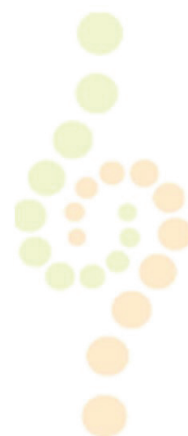
El poder de la calle a través de la reinención de los espacios públicos como espacios de performatividad de la protesta, junto con la ausencia “descentrada” de partidos líderes en las revoluciones árabes, inspiró a varios observadores a repensar en la cambiante vida mental de las ciudad de Medio Oriente en modos renovados.<sup>9</sup> Esto ha provocado recientemente una rica teorización paralela en la dirección de una emergente *nueva subjetividad política*,<sup>10</sup> así como un nuevo imaginario político que parecía estar en su origen. Paul Amar (2013) debate en una línea similar; mientras que la revolución fracasó en ser una ‘revolución social’ que pudo haber derrotado jerarquías de clase, o promovido igual-

7 Véase: <http://english.ahram.org.eg/News/121195.aspx>. Fecha de Consulta: 4/05/2015.

8 Véase: <http://www.aljazeera.com/news/middleeast/2014/10/egyptian-activists-set-start-trial-201410117322429350.html>. Fecha de Consulta: 5/05/2015.

9 Véase: <http://english.ahram.org.eg/NewsContentP/4/21353/Opinion/On-Cairos-urban-space-wars.aspx>. Fecha de Consulta: 5/05/2015.

10 Véase: <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/17550912.2012.668303#preview>. Fecha de Consulta 6/05/2015.



dad social. Sin embargo, sí logró promover el cambio en la esfera política. Hasta cierto punto, provocó una “revolución en la conciencia”.

En relación con esta subjetividad política emergente, numerosos artículos se enfocan en cómo repensar estas nuevas formas de individualidad,<sup>11</sup> para conectarlas con la acción colectiva en la esfera pública y con cómo transformar la comprensión de los espacios públicos en relación con formas innovadoras de protesta. Por ejemplo, Mohammed Bamyeh (2013) argumenta que las revoluciones árabes han ampliado el horizonte hacia un nuevo paradigma que podría constituir una prometedora e innovadora ‘iluminación’ - una que influenciará el futuro de toda la región-.

En este contexto, es importante señalar que numerosos observadores de los movimientos sociales en Egipto insistieron en que la revolución de Enero no podría haber sido pensable sin el preludio de la larga historia de protestas organizadas, sentadas y marchas que fueron primero instigadas por el movimiento Kefaya en el 2004, seguido por manifestaciones más amplias de los trabajadores textiles de al-Mahallah al-Kubra incluso antes de enero de 2011, y las numerosas huelgas y protestas llevadas adelante por el sindicato de periodistas y abogados, por conductores de ómnibus, recolectores de impuestos, campesinos, estudiantes con el movimiento del 6 de abril y las numerosas iniciativas colectivas locales.

De igual modo, es imposible incluir protestas que se originaron en reacción a recortes de agua y pan así como al creciente fracaso del gobierno en proveer servicios básicos. Estas diferentes formas de protesta se extendieron hasta incluir al Grupo Egipcio Anti Globalización (Egyptian Anti-Globalization Group -AGEG), Ingenieros por la Democracia, *bloggers* y grupos de Facebook, y que llevaron a una diseminación de información sin precedentes.

Esto atestigua el hecho de que desde el 2004 Egipto ha incurrido en la tasa más alta de huelgas, sentadas y protestas organizadas desde la II Guerra Mundial,<sup>12</sup> a tal punto que 2007 fue considerado el año más importante para huelgas laborales. Paul Amar argumenta que en enero se acentuó la conciencia referente a la movilización masiva hacia lo que llama “acciones laborales imaginativas” y “solidaridad desafiante de los lazos”.

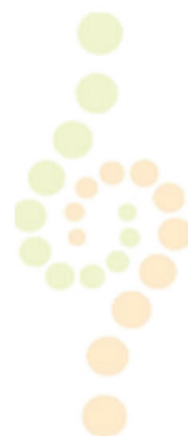
Teti y Gervasio por su parte, rastrean la continuidad y significancia de la movilización política previa a la revolución a las ONG, organizaciones de derechos humanos y los sindicatos como el Sindicato de Recolectores de Impuestos Inmobiliarios. Ellos también destacan el hecho de que luego de la revolución, estos sindicatos y ONGs de derechos humanos, literalmente, promovieron cientos de nuevos sindicatos que han estado luchando para mejorar la legislación laboral y peleando para aumentar el salario mínimo.

Paralelamente a los continuos escritos que se multiplican día a día que especulan en el éxito de los Árabes (Primavera o Invierno), están los estudios previos que se enfocaban en el impacto de las políticas neo-liberales y la cultura consumista en la reformulación de las ciudades del Oriente Medio, con un peculiar énfasis en Dubai como una exitosa y replicable utopía/distopía para todo el Este Medio.

Más interesante es el trabajo de Ahmed Kanna (2010) sobre Dubai, el que lejos de estar ligado a la primavera árabe, refiere igualmente a la ‘subjetividad’ disidente; aunque aquí en relación con una emergente, neo-liberal, individualista, “ciudadana”. Kanna toma prestados conceptos de Aihma Ong, como ciudadanía “flexible” y “valorable”, para apli-

11 Véase: <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/cons.12033/abstract>. Fecha de Consulta 4/05/2015.

12 Véase: <http://www.merip.org/mero/mero032507>. Fecha de Consulta: 6/05/2015.





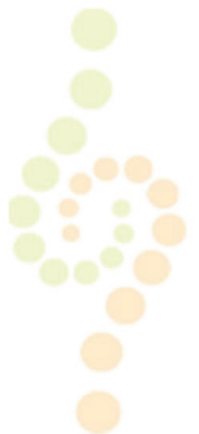
car a la lucha de Dubai con la paradoja modernidad/tradición. Convincentemente esgrime el discurso de la ideología corporativa global -soluciones hechas por el individuo logradas dentro de las intrincadas especificidades jerárquicas étnicas locales-. Sin embargo, ambas posiciones, Kanna por un lado, en contraste con Bamyeh y Hanafi por otro, parecen converger hacia conclusiones similares: estas nuevas figuraciones de las subjetividades, ambas revolucionaria y neo-liberal, se dirigen nuevamente a entendimientos frescos de la individualidad y formas de individualidad reflexiva, que igualmente pueden ser diferentes al individualismo neo-liberal.



Gasmask pharaoh, tomado el 22 de noviembre del 2014.

Egipto, estando en la encrucijada de un momento contra-revolucionario, parece sugerir que la apropiación futura de la ciudad de El Cairo post revolucionaria nacerá de la lucha entre estas dos “subjetividades” opuestas. Una lucha entre preservar la memoria, conocimiento y experiencia de las guerras urbanas y causas revolucionarias preformativas, y las agendas neo-liberales obsesionadas con el borramiento. Una lucha hoy confrontada por el aburguesamiento neo-liberal apoyado por el “orden” militar.

Paralela a esta agenda neo-liberal, la política agresiva de la “guerra del terror” puede terminar por invitar todavía a más terrorismo a las ciudades egipcias en represalia por la crisis económica sin resolver, similar al escenario que Stephen Graham (2011) identifica como el “nuevo urbanismo militar”, que está siendo normalizado en la realidad cotidiana. No es una coincidencia que la subjetividad neo-liberal de Dubai como una utopía urbana, con los complejos altisonantes de shoppings, es lo que se destaca en el plan futurista 2050 propuesto por el gobierno antes de 2011 para reformar El Cairo. En este plan, grandes



callejones, autopistas, rascacielos y barrios aburguesados necesariamente llevarían a la típica expulsión masiva de innumerables habitantes de asentamientos precarios.

Una vez más, el campamento/movimientos de ocupación han dado nacimiento en una escala global a una acumulación de conocimiento material sin precedentes en cuanto a re-considerar el valor de los espacios públicos. La gente ha aprendido a leer sus propias ciudades bajo una nueva luz, a través de protestas, marchas, guerras urbanas y el refinamiento de tácticas de ataque y confrontación con fuerzas policiales.

Los años recientes de intensa política callejera y guerras urbanas han resultado en una tasa creciente de mártires, la militarización del espacio, policías, gases letales contra los manifestantes, separación por murallas y espacios segregados, así como la zonificación de El Cairo y otras ciudades. Todas estas performances públicas, graffitis, murallas de las ciudades llenas de insultos, son confrontaciones que crearon un paisaje completamente nuevo y un “know how” en cuanto a aprender sobre la ciudad y moverse en ella, al mismo tiempo que agotándola y arruinándola físicamente.

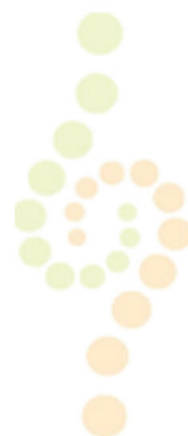
Mientras que este momento particular de la historia ha enriquecido la imagen del caos creativo de El Cairo como si fuera un cuadro zúrrrela de breugeliano, ¿cuánto puede durar un momento revolucionario liminal? ¿Por cuánto tiempo podría haber continuado el poder de la calle? ¿Por cuántos años el poder de las manifestaciones masivas podría haber resistido contra las confrontaciones violentas y la acumulación de tasas de muertes por día?

### III.

Como Sherief Gaber<sup>13</sup> argumentó recientemente, para aquellos que aún mantienen la fe en el camino revolucionario, la lucha decisiva hoy está evolucionando hacia la ‘memoria política’ en tiempos de campañas difuminadas y persuasivas contra activistas y defensores de los derechos humanos. El trabajo de Dina Makram Ebeid sobre la Compañía de Hierro y Acero, es fuertemente reveladora de las voces de la clase trabajadora periférica. Makram Ebeid argumenta convincentemente que estas fuerzas han experimentado una transformación notable en el apoyo y demandas por mayores derechos luego de la revolución de Enero, donde un elemento generacional que toma riesgos al protestar parece ser decisivo en relación con la cuestión de la “precariedad” y “estabilidad” de los empleos. Más aún, Makram Ebeid informa que en noviembre de 2013, los trabajadores terminaron por organizar la mayor y más significativa sentada desde 1989 (un momento crucial de los levantamientos de la clase trabajadora), durando por aproximadamente un mes. La sentada terminó siendo una experiencia valiosa de aprendizaje de los trabajadores para mejorar y ampliar el techo de sus demandas.

En esta breve pieza de openMovements, he tratado de dar cuenta de un cuadro dual: por una parte, el pesimismo referente a las perspectivas de corto alcance. Pero he señalado varias prometedoras transformaciones radicales en las mentalidades y apoyos por la justicia y la libertad. Sin embargo, la prolongada batalla contra el poder neo-liberal autoritario está lejos de haber terminado. No es coincidencia que el surgimiento de ISIS en la región esté legitimando la política de la “guerra contra el terrorismo”. Sin dudas ha sido instrumental en obstaculizar el ímpetu revolucionario.

13 Véase: <http://www.jadaliyya.com/pages/index/16616/mosireen-and-the-battle-for-political-memory>. Fecha de Consulta: 3/05/2015.



**Referencias Bibliográficas**

AMAR, P. (2013); “Egypt”, en: Amar P. y Prashad V., (eds.) *Dispatches from the Arab Spring: Understanding the New Middle East*. Minneapolis: University of Minnesota Press.

BAMYEH, M. A. (2013); “Anarchist Method, Liberal Intention, Authoritarian Lesson: The Arab Spring between Three Enlightenments”, en: *Constellations*, 20: 188–202. doi: 10.1111/cons.12031.

GRAHAM, S. (2011); *Cities Under Siege: The New Military Urbanism*. New York: Verso Books.

KANNA, A. (2010); “Flexible Citizenship in Dubai: Neoliberal Subjectivity in the Emerging City-Corporation”, en: *Cultural Anthropology* Vol. 25, N° 1, pp.100-129.

TETI, A. y GENNARO, G. (2012); “After Mubarak, Before Transition: The Challenges for Egypt’s Democratic Opposition”, en: *Interface: a journal for and about social movements* vol. 4 (1), pp. 102-112.

